

GUZMÁN EL BUENO



ESTIRPE DE LEALTAD

Alonso Pérez de Guzmán, más conocido como “Guzmán el Bueno” nace en la ciudad de León el 23 de enero del año 1256. Era hijo de Pedro Núñez de Guzmán y de Urraca Alfonso, hija de Alfonso IX. Su casa natal se asentaba en la calle del Cid en un palacio situado entre los actuales números del 18 al 22.

Con tal solo diecinueve años abandona León para labrarse un porvenir y obtener patrimonio en Andalucía, donde tenía parientes. El único método para obtener éxito era mediante las campañas militares. De tal forma combatió contra los musulmanes benimerines en diferentes puntos de Al – Andalus. Tras firmarse una paz que duró varios años se trasladó a Fez (Marruecos) donde fue nombrado caudillo de las tropas mercenarias a su servicio.

Fue un leal servidor del monarca Alfonso X, quien se vio asediado por su propio hijo el infante Sancho, futuro Sancho IV, en compañía de su hermano Juan. Guzmán ayudó a la pacificación del reino siendo recompensado mediante el ascenso al primer rango de la nobleza iniciando una carrera imparable hacia las cúpulas del poder. Como consecuencia de ese nuevo status conoce a una noble sevillana, María Alonso Coronel, perteneciente a una influyente familia casándose con ella y teniendo una descendencia de varios hijos.

La ciudad de Sevilla es reconquistada por las tropas cristianas en el año 1248 siendo Guzmán integrado en la estructura del Gobierno Municipal.

Entre los años 1284 y 1291 vuelve a Fez para ayudar a su amigo Abu Yusuf solucionando problemas internos del Emirato. Guzmán vuelve a España siendo nombrado por el monarca Sancho IV Gobernador de Tarifa.

En 1293 el emir de Fez Abu Yacub envía tropas para cercar Tarifa junto al infante Juan, hijo de Alfonso X, exiliado tras sus diversas traiciones con la intención de hacer méritos para que el emir le ayudase a conseguir el trono que reclamaba. Durante el asalto a la fortaleza de Tarifa es capturado un hijo del alcalde Guzmán “el Bueno”. El Infante Juan solo le devolvería a su hijo si entrega el castillo. La respuesta de Guzmán es memorable:

“Antes daría yo otros cinco hijos si los tuviera que entregar la plaza que hice juramento de defender”.

Guzmán lanza su cuchillo para que se efectuase la amenaza anteponiendo su fidelidad a la corona antes que su propia sangre.

A propuesta del político federalista Emilio Menéndez Pallarés se realizó en 1894 una escultura en León a la figura de Guzmán el Bueno, en bronce procedente del Ministerio de Guerra de Sevilla. El autor es el escultor Mariñas y en la pilastra aparecen inscripciones de la Diputación de León.

JAVIER CABALLERO CHICA
Historiador del Arte

